Por amor de Síon no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrara. Y serás corona de gloría en la mano de Jehová, y díadema de reíno en la mano del Dios tuyo. Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dírá más Desolada; síno que serás llamada mí deleite está en ella, y tu tierra, Desposada; porque el amor de Jehová estará en tí, y tu tierra será desposada. Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra.